Persisten actos vandálicos en Nicaragua pese a llamado a la paz

13/05/2018

Individuos calificados de desestabilizadores por el gobierno retuvieron y quemaron una camioneta en el medio de la vía en el sector capitalino de Rubenia, según reportó el canal 6 de televisión en horas de la madrugada.

Los pobladores repudiaron los disturbios y clamaron por el retorno a la normalidad, frente a la ola de violencia en varias ciudades del país.

Encapuchados también secuestraron un autobus en la zona residencial Bello Horizonte, donde incendiaron la víspera un árbol de la vida, estructura metálica que adorna la ciudad.

Trabajadores del transporte público denunciaron otro secuestro de un medio en la mañana del sábado, jornada de zozobra y pánico para familias nicaragüenses, al registrarse varias agresiones.

Presuntos delincuentes también quemaron llantas en la vía y paralizaron el tráfico en el sector de Metrocentro.

Capitalinos expresaron que esos actos generan zozobra y pánico en la mayoría de la población, que clama por la paz.

En la ciudad de Masaya también saquearon espacios comerciales y prendieron fuego a instituciones públicas y viviendas, entre ellas la de Jacaranda Fernández, diputada del Frente Sandinista de Liberación Nacional en el Parlamento Centroamericano.

Fuertes enfrentamientos en las calles provocaron al menos una muerte y varios heridos, conforme con medios locales de prensa.

Ante esa situación, el presidente Daniel Ortega reiteró el llamado y el compromiso de ponerle fin a la muerte y la destrucción.

'Que no se siga derramando sangre de hermanos. La paz es el camino y la única puerta a la convivencia y el respeto para la tranquilidad y seguridad de todos', refirió.

De igual manera, la Conferencia Episcopal llamó a todos, sin excepción, a respetar la vida, la dignidad de la persona, la libertad, la manifestación cívica, sin recurrir a ningún tipo de violencia o acto que pueda generarla.

El Ejército respaldó los esfuerzos del Gobierno en la búsqueda de una solución por la vía del diálogo y llamó a todos a contribuir en esa dirección.

'Es la única ruta que evitará afectaciones irreversibles a nuestro pueblo, a nuestra economía, al desarrollo nacional y a nuestra seguridad', subrayó en un comunicado.

Los sucesos detonaron el 18 de abril por una propuesta de reforma al seguro social, que más tarde fue derogada y se convocó al diálogo para lograr la estabilidad en el país, conforme con Ortega.

Dichas reformas sirvieron de pretexto para poner en marcha un plan dirigido desde el exterior con el objetivo de

desestabilizar la nación y provocar el derrocamiento del gobierno sandinista, conforme con observadores.